

Año IV.

CÁDIZ. 30 de Abril de 1895.

REVISTA

Central, Literaria, Científica,

Núm. 124

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Sagasta, 31, principal.

Suscripción. { En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3

Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.



Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

Cuando nuestro último número entraba en prensa, estrenábase la zarzuela *Tabardillo*, una de las que trajo de Madrid el Sr. Carreras director de la compañía, con la autorización correspondiente de los autores para ser estrenada por él con la exclusiva primacía.

Es nueva nada más que en cuanto al título. Los caracteres, tipos y escenas culminantes, son iguales á los de muchas otras zarzuelas análogas, en las que tomando los lugareños de un pueblo á un personaje por otro que inspira miedo ó terror por su fama, ofrecen situaciones cómicas y peripecias que rompen la atención de los espectadores, produciendo la hilaridad, principal objeto de estas piececillas.

En la que es objeto de estas líneas, ha puesto el maestro Chapí algunos motivos musicales muy lindos y otros que no ofrecen para el oído igual agradable resultado, pero dignos todos ellos de la brillante pluma del compositor más popular del repertorio moderno.

La ejecución por parte de Carreras es excelente, dado el caricaturezco tipo del protagonista, bastante recargado por el autor de chistes gordos y de grotescos cambios de acción y movimiento.

Carmen Pastor ha hecho un Tonito muy simpático, dando realce con sus gracias y su tentador palmito, á la insignificancia del papel en cuestión que estaba á su cargo.

Las Sras. García y Villar y los Sres. Quílez y Cebrián, contribuyeron al éxito.

La obra no se ha quitado del cartel ningún día, ejecutándose todas las noches que lo permitía la salud del Sr. Carreras, que en la pasada decena ha experimentado algún quebrantamiento, aunque por fortuna pasajero.

Se ha recurrido por la citada circunstancia de enfermedad al repertorio antiguo, figurando de él entre otras obras, *La Czarina*, *Chateau Margaux* (inmejorablemente interpretado por la señora Pastor), *La Cruz Blanca*, (en la que el maestro Martínez hizo alardes de su pericia en la dirección) *Lucifer*, *Al agua patos*, *La Leyenda del monje* y otras varias, que en honor de la verdad sea dicho, se resentían de faltas de ensayos tanto en las partes, como en los coros y orquesta.

Acontecimiento digno de mención en esta crónica ha sido el beneficio de la graciosa tiple Carmen Pastor, dedicado por la cariñosa artista á su público querido,

Verificóse dicha función de gracia, que al propio tiempo era de despedida para ella, el último Sábado.

Elijó de su extenso repertorio *La Diva* y *El Monaguillo* y estrenó un precioso monólogo original del aplaudido autor sevillano Sr. D. Diego Jimenez Prieto, escrito expresamente para la primera actriz del teatro Romea de la Corte con el título de *Loreto*.

Para acomodarlo á las demás artistas del género, le ha agregado el autor otro título: *Por la luz*, que es con el que en Cádiz se ha estrenado.

El asunto del monólogo es bastante cómico y de alguna novedad.

Loreto Prado encuéntrase en su camerino po-

cos momentos antes de levantarse el telón en la noche que se celebra su beneficio.

Todo lo tiene preparado; pero ¡oh desdicha! por uno de esos frecuentes accidentes de las máquinas del alumbrado eléctrico, el teatro entero y el cuarto de la artista inclusive, quedan sumidos en la más negra obscuridad.

Y aquí de la desesperación de la graciosa y mimada tiple. ¡Cuántas esperanzas desvanecidas! ¡Cuántas ilusiones marchitadas por aquel desperfecto lumínico!

Alumbrada por una vela, pasa el tiempo que dura la fatal incertidumbre de si habrá ó no función, en hacer ante los expectadores algunos de los papeles que tenía que representar aquella noche. Tales papeles son los corrientes del teatro *chico* en el género que á las tiples les está confiado.

Con mano maestra presenta el autor algunos eminentemente cómicos y de muy difícil empeño para la artista que los haya de dar á conocer.

La luz aparece al final y Loreto se despide de los espectadores prometiéndose una ovación.

El maestro D. Angel Rubio ha puesto música á unas guajiras, que aquí no hemos podido oír, por tener la exclusiva de cantarlas la referida artista Loreto Prado.

El maestro D. Manuel Martínez, ha sustituido dicho número por unas carceleras de su composición.

Para Carmen Pastor, interpretar este monólogo era coser y cantar.

Estuvo saladísimas en todos los tipos y diálogos que figura sostener con otros personajes, siendo así, que la conversación era consigo misma.

El público le hizo una ovación. El teatro estaba completamente lleno, recibiendo de su *público*, numerosos regalos, no pocos de valor.

Puede estar satisfecha y convencida la aplaudida tiple de que en Cádiz se le quiere y de que se ha sentido aquí su pronta marcha.

Deseamos y es de esperar, que en América, para donde partirá en breve, coseche aplausos, dinero y ovaciones sin cuento.

Cuando se verifica la tirada de este ejemplar, se tributa al insigne Sarasate una ovación delirante.

JOFRE.

SETENTA AÑOS.

Las escenas de los teatros caseros y de sociedades particulares, constituyen, como es sabido, un arsenal inagotable de lances chistosos, y he aquí uno de los mil sucedidos que se nos refieren

por aficionados, que merecen toda nuestra confianza de hombres que dicen verdad, no dejándose seducir por las invenciones de la viva imaginación, que á otros muchos induce á relatar casos y cosas y muy graciosas y divertidas, pero inverosímiles.

No puede faltar nunca en estos centros de arte arrinconado, un sujeto de una edad que frisa en los albores de la madurez varonil, entendido é ingenioso, alma y vida de las representaciones, provisto de una habilidad sin límites, y de una actividad prodigiosa.

El pinta las decoraciones aunque sea con agua clara y pimienta molido; enciende las luces y levanta el telón, toca las campanadas sin campana (el almirez metálico es el gran recurso); en un periquete improvisa un trono, un árbol con frutos que parecen *de verdad*, una cabaña, un banco de piedra ó rústico, un balcón ó ventana aun cuando sean practicables, (ocasionando en no pocos casos la caída del infeliz actor aficionado que intenta la *practicabilidad* en el instante que en plena función debe entrar ó salir en escena); viste á los actores, facilitándole previamente toda clase de prendas, y, en fin, hasta los peina y les pinta la cara.

Este ser indispensable se multiplica, está en todas partes (entiéndase en todas las partes del escenario, cuartos de artistas si los tiene el local, y hasta en el *foso* si también lo tiene) y su nombre se pronuncia en las noches de representación muchos centenares de veces.

—¡Morales! mi peluca.

—¡Morales! un cepillo y la palmatoria que saca D.^a Angustias cuando después de alijerarse de ropas ha verificado veintitres *pulguicidios*.

—¡Morales! ¿Qué sombrero es este que se me queda en la coronilla del peluquín?

¿Y la carta del amante de Agapita?

—¡¡¡Moraleeeee...s!!!

Y aquí tienen ustedes á nuestro pacientísimo Morales yendo, viniendo, subiendo, bajando, auxiliando á todo el mundo, á expensas de su tranquilidad y del copiosísimo sudor que expele por todos los poros de su piel.

El Morales de nuestra historia había pasado por tantas jaquecas de uno de los galanes de la compañía y le habían llegado á fastidiar tanto las *latas* del mismo, que concibió la idea de vengarse, cosa que tan á su mano estaba, por disponer de mil medios para ello.

Era el impertinente galancillo, uno de esos jóvenes pretensiosos, que se había tragado la especie de ser un Donato Jiménez ó un Mariano Fer-

nández en los papeles de característico. Su flaco era el exageramiento hasta el ridículo de la propiedad en todo; en el vestir, en el andar, en el fraseo y ademanes, y, principalmente, en el embadurnamiento de su rostro y trazado de las rayas en el mismo, que señalaran las debidas arrugas.

Morales era una especialidad en eso de los afeites de la cara.

Ballester, que así se llamaba el galancete, tuvo que representar una noche el papel de un setentón por el estilo del de el idiota de *La Chozza del Diablo*.

Para caracterizarlo empleó nuestro Morales, ó mejor dicho el Morales de nuestro relato, todas las filigranas de su arte de embadurnador. A cada momento el Ballester se miraba al espejo y aprobaba ó exigía alguna nueva variante en los dibujos trazados en su cara.

A cuantas modificaciones pedía, accedía aquel aparentemente gustoso, no sin decir para sus adentros: «yo te jorobaré» (valga este futuro por el auténtico que empezaba y terminaba por las mismas sílabas.)

No había concluido la pictórica faena, y ya ordenaba Morales á uno de sus co-adláteres (en los teatros de aficionados sobra siempre servidumbre) que diera *la tercera*.

Ballester al oír las tres campanadas olvidó el espejo y sentía la natural inquietud del que va á aparecer en una de las primeras escenas.

—Morales (le dijo) ¿aparentaré tener setenta años con esta cara?

—Hombre sí, si me deja usted que le pinte en la frente algunas líneas.

Ballester en la caja de bastidores, porque ya se había levantado la cortina, accedió á que le pintaran en la frente algunos rasgos finales. Morales, asiendo el afilado picón, trazó en ella unos gergolíficos, y apenas salió nuestro buen galán á escena, las risotadas y voces que se sucedieron apenas dejaban oír los *parlamentos* que impertérrito pronunciaba el anciano setentón.

Y como el público de estas veladas de teatros de familia, suele estar en todos los secretos y bromas de los menganos y perenganos que hacen el gasto, al punto se puso en autos de la diablura del Morales, y todos los concurrentes prorrumpían en aclamaciones de asentimiento sobre lo que más podía halagar á Ballester.

—«¡Está muy propio!» se decían unos á otros mirándose con picaresca sonrisa, agregando además con tono bastante burlón: «¡qué bien representa la edad! ¿no es verdad?» y las risas atondraban la sala de espectáculos.

Cayó el telón.

Ballester, agradecido á las muestras de aprobación que había escuchado, fué al punto en busca de Morales para darle un abrazo. Pero, Morales, había tomado las de Villa Diego.

Antes de disponerse á lavarse la cara, la chacota y el buen humor de sus compañeros y compañeras de tablas, hicieron de las suyas á costa de la petulancia del pobre Ballester que ignorante de todo, no cabía en su cuerpo de gozo.

Mas llega por fin el momento de desnudarse y de proceder á la limpieza de aquella cara, que como decía una concurrente, «no era cara, sino la muestra de un despacho de carbón.»

Mirarse al espejo y convertirse en un energúmeno, fué obra de un momento.

—¡Ah, pillo! (rugió la fierecilla) ¡te has burlado de mí! y pronunció una interjección de insulto dedicada á Morales.

Este había escrito en la frente de Ballester, el número y la palabra que sirven de título á este artículo,

¡70 AÑOS!

Ballester no pareció más por el teatrillo aquel, y creemos que por ningún otro.

Aquella aventura de su celo por la propiedad escénica, le curó por completo de su chifladura de actor cómico aficionado.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

ALBUM DE BELLEZAS.

POR P. P. RODRIGUEZ

LVIII.

SRTA. ISABEL MARTÍNEZ

La bella Isabelita
Pulsando el *clave*,
Es visión de los cielos;
Parece un ángel
Que con sus manos,
Arrebata, cual logra
con sus encantos.

ALBUM POÉTICO

¡OH PLANCHA! (*)

¡Oh Teresa! ¡Oh dolor!...
Espronceda.

Aunque sea indiscreción,
y aunque nadie me interroga;
yo voy á dar mi opinión

(*) Publicamos con mucho gusto la composición del Sr. Sabino, dejando á él toda la responsabilidad en la forma y manera de juzgar al eminente literato D. Leopoldo Alas, gloria de la crítica española.

acerca de una cuestión
que se ha puesto muy en boga.

Mi objeto es pasar el rato
matando el tédio maldito
más no que yo, mentecato,
me tenga por literato,
ni presuma de erudito.

—Decía San Agustín:

«Me pesa, Señor, me pesa...»
y desengañado al fin
lo mismo dirá Clarín
recordando á su «Teresa.»

Este *Clarín* sin ventura,
era en tiempo no lejano
rey de la literatura;
del elogio y la censura
omnimodo soberano.

Y diz que de orgullo lleno,
era déspota y cruel;
y la noche de un estreno,
decía el público «bueno,»
y decía «malo» él.

Más por el diablo inspirado
á «Teresa» concibió:
y el rey quedó destronado;
y pasó á ser criticado,
el que á todos criticó.

Al punto se rebelaron
los que sus súbditos fueron:
unos se regocijaron,
otros le compadecieron
y todos le abandonaron.

Y aquél de soberbia lleno,
en vez de sufrir el palo
con espíritu sereno
se empeña en decir que es «bueno»
lo que todos juzgan «malo.»

Pero en mi humilde opinión,
esa réplica bravía,
és la muerte del león,
és la postrer convulsión,
del crítico en su agonía.

Y desengañado al fin,
á solas con su «Teresa»
dirá á estas horas Clarín:
«Me pesa, Señor, me pesa...»
(frases de San Agustín.)

J. SABINO.

¡YA LLEGA EL VERANO!

Yá llega el verano
ya llega ¡ya llega!
Ya pronto del pueblo
de Villagalletas
vendrá don Jacinto
y su esposa Tecla.
Vendrán á mi casa
como en otra época

para ahorrarse Fonda
comida, asistencia,
y á tomar los baños
por ocho pesetas,
que es lo que el viaje
tan solo les cuesta.
Pues, ahora, no aguanto
tamaña imprudencia,
les digo que *nones*,
les cierro las puertas!
El año pasado
aguanté la *plepa*
porque fui un necio
y tuve vergüenza...
Ellos asaltaron
mi mejor vivienda
y me hicieron trizas
seis colchas de seda
metiendo las uñas
de los piés en ellas!
Pues... ¿Y las butacas?...
¿y el sofá?... ¿y la mesa?...
Allí se acostaban,
y encendían candela,
y cocían los huevos,
y untaban manteca.
Querían la comida
á las cuatro y media
de la tarde ¡y gritos
si no estaba hecha!
Nada les gustaba
y decía la Tecla
—«¡Vaya unas comidas!»
—«¡Qué casa tan fea!»
—«¡Qué muebles tan bastos!»
—«¡Qué poca limpieza!»

Desde el mes de Junio
hasta que la feria
terminó en Agosto,
sufrí con paciencia
sus modos brutales
sus mañas groseras...
Al fin se marcharon
á Villagalletas,
y escuso pintaros,
mi alegría inmensa.
En acción de gracias
vendí una pulsera
que era de mi esposa
estimada prenda
y pagué un *Tedeum*
que con pompa régia
al siguiente día
se cantó en la Iglesia...

Ya llega el verano,
ya llega ¡ya llega!
pero como lleguen
don Jacinto y Tecla,

¡en el tren los mato!
¡en Cádiz no entran!

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

LA MUJER

(SONETO.)

La que reina en impuras bacanales
y merece de Diosa los honores;
-La que canta sus púdicos amores
y nos tiende sus brazos maternos;
La que ofrece primicias virginales
y compite en belleza con las flores;
La que el llanto mitiga y los dolores
y alienta en su aflicción á los mortales:
Es la mujer. La Diosa peregrina
que si es falsa, faláz y descocada
tan solo con mirar nos asesina.
Más si es pura, es amante y es honrada
cumple en el mundo la misión divina
que por Dios en la Cruz le fué legada.

V. NATERA.

RETAZOS

Por una mirada tuya
diera toda mi existencia;
¡qué me importa dar la vida
si en tu mirada la llevas!

*A la puerta de la cárcel
no me vengas á llorar*

.....

No me llores á la puerta
¡ENTRATE ADENTRO Y VERÁS!

En el pozo de mi casa
una tarde di un suspiro,
y el eco me contestó
janda y vete esaborio!

Cuando yo esté en la agonía
sientáte á mi cabecera
fija tu vista en la mía
.....
¡y cántame la Verbena!

Eres niña un tesoro
de gentileza
de virtud, hermosura
gracia y belleza.
Dás la alegría
Más... tu madre es la estampa
de la herejía.

*Te quise y tú me olvidaste
te olvidé y tú me quisiste,*

.....

mas no olvido el puntapié
que me pegó tu tío Enrique.

*Flores privadas de luz
no pueden tener perfume.*

.....
¡Claro! sin luz, se marchitan,
á cualquiera se le ocurre!

*Veo en las rosas de pasión
insignias de las de Cristo.*

.....
y en tí veo que no pagas
el duro que me has pedido.

ANTONIO GIRAU.

CANTARES

Desde que murió mi madre
Es un suplicio mi vida,
Negras son mis esperanzas
Y más negras mis desdichas.

¡No te vayas! ¡No te vayas!
Ven y mitiga mis penas,
Que abandonado en el mundo
Solo tu amor me consuela.

A orar me enseñó mi madre,
Mi corazón á querer;
A olvidar los desengaños,
A mentir una mujer.

GUILLERMO SÁNCHEZ GÓMEZ.

Cádiz, 16-4-95.

ESTRENOS DE LA DECENA.

Barcelona.—

La Herencia del oncle Pau.—Vaudeville arreglado á la escena catalana por D. Conrado Colomer, en el teatro Romea, el 16 del corriente.

Madrid.—

Roberto el Diablo.—Juguete cómico-lírico, en un acto, letra de los señores Perrín y Palacios, música de los maestros Rubio y Estellés, en el teatro Romea, el 17 del corriente.

Un Martir de las veladas.—Monólogo en un acto, original de D. José Pérez Zúñiga, en el teatro Lara, el 18.

De Méjico á Villacorneja.—Juguete cómico en dos actos, traducido por los Sres. Franco y Llana, en el teatro de la Princesa, el 21 del actual.

Por una Cruz, comedia en un acto y en verso, de D. Pelayo del Castillo, en el teatro Lara, el 25 del actual.

—222—

NOTAS.

Trabajos nuestros reproducidos:

En el cuarto de la tiple, por D. Ricardo Claret Fábrega, en el n.º 631 de *La Provincia* de Ciudad Real, correspondiente al 23 del actual.

Una cita, poesía humorística de D. Manuel Fernández Mayo, en el n.º 632 del mismo periódico, correspondiente al 27 de los corrientes.

CORRESPONDENCIAS ARTÍSTICAS

DESDE BARCELONA.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Estimado amigo: en la imposibilidad de escribirte mis propias impresiones por absoluta falta de tiempo, ahí te envío un suelto de un periódico de ésta que está casi de acuerdo con aquellas.

También van algunas noticias de la compañía Bosch.

Tuyo:
22-IV-95.

V. L. H.

Hé aquí el escrito citado en la carta anterior:

«GRAN TEATRO DEL LICEO.—*Los Hugonotes*; un «tenor» á quien la leyenda atribuye ganancias exorbitantes, una buena cantante, algunos medianos, muchos malos, coros sin voz ni estudio, orquesta sin dirección, escena ridícula y aparatosamente servida, el teatro henchido de lujo, las altas galerías atestadas, aplausos extemporáneos, *bravos* inmerecidos, siseos sistemáticos, denuestos incultos... y el arte sin aparecer por parte alguna. Hé ahí el cuadro del Liceo la noche del Sábado.

Son los últimos momentos de una época que acaba, de un arte que evoluciona, de un espectáculo que se transforma.

La «ópera», tal como brillaba á mediados de este siglo, halago de los sentidos, desviación del arte y venero de riquezas para cantantes, editores y empresarios, desaparece breve é irremediablemente.

Y muere por donde pecó: muere á manos de compositores sin genio ni ideales, que solo persiguen el éxito por los bastardos caminos del efecto y de la convención; á manos de los que, titulándose «artistas», únicamente ven en el arte un modo de ganar dinero, y á manos de los constructores de esos ostentosos edificios, buenos para los despilfarros de la vanidad social, pero inadecuados para templos del arte.

El triste espectáculo que antes hemos bosquejado, es una síntesis preciosa de todas esas causas y reflejo exacto del actual estado de la «ópe-

ra», con sus notas más características y generales á todas las escenas italianas, y con las especiales de nuestro Gran Teatro.

Y el que no lo aprecie así, fíjese tan sólo en una cosa: en lo repetido de ese desastre, no sólo en las escenas líricas de Barcelona, sino en las de Madrid, Lisboa, Milán, Roma y las demás de Italia. Y después estudie la nueva marcha que han iniciado las direcciones artísticas de los teatros de París, Bruselas y Viena, entre otros.

Por hoy nos limitamos á consignar estas indicaciones para que no se pierdan las enseñanzas de la experiencia, en ocasiones tan claras y evidentes como la que motiva estas líneas

¡Ojalá las penetren y aprovechen los que más directamente tienen la responsabilidad de los hechos!

La compañía infantil del señor Bosch se ha subdividido, y con sus principales elementos ha organizado otro empresario, don José Antonio Jimenez, una nueva compañía que ha titulado *La Aurora Infantil*, y de la que forman parte las tiples niñas Sillés y González, el Gayarre en miniatura Palop y el notable barítono niño Sánchez.

Los infantes han sido contratados para el teatro Pairet, de la Habana, y de allí marcharán á New-York.»

DESDE SEVILLA

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Como negocio, no cabe duda alguna que el realizado por el empresario de nuestro teatro San Fernando, Sr. Rodrigo, es de los que se hacen hoy pocos.

Presentar artistas de segunda fila y exigir el mismo precio de entrada que se cobra por escuchar eminencias, ha de resultar provechoso para cualquiera empresa, toda vez que los ingresos, por muy pocos que sean, han de superar siempre á los gastos.

Esta sola indicación bastará para probar que la temporada de ópera en nuestro primer coliseo no ha despertado entusiasmo ni mucho ménos, sino que por el contrario va transcurriendo con la mayor indiferencia de este público, que parece destinado á servir de juguete de las empresas teatrales.

Se han representado con muy poco éxito, *Gioconda*, *Aida*, *Fausto*, *Favorita*, *Africana* y *Hebrea*, habiendo conseguido aplausos únicamente las Sras. Tetrzzini y Leonardi, Srtas. Carrera y Fons y los Sres. Lucignani, Menotti y Navarrini.

Ovaciones solo las ha conseguido el insigne Sarasate que, con los prodigios de ejecución hechos

en su *stradivarius*, arrebató al público.

Como el espacio de que se puede disponer en la REVISTA es muy reducido, prescindo de entrar en mayores consideraciones sobre las obras puestas en escena, y de anotar las deficiencias apreciadas en los artistas contratados por el Sr. Rodrigo.

En el teatro Cervantes, y por la compañía que dirige el popular Espantaleón, se ha estrenado con éxito extraordinario el sainete de Vital Aza, *La Rebotica*.

Tratándose de Vital Aza, huelga decir si en la nueva producción los chistes y escenas cómicas. Los hay á granel, cultísimos todos, verdaderamente ingeniosos, y cuantos personajes intervienen en la acción, parecen arrancados á la realidad.

De su ejecución puede mencionarse únicamente á la simpática actriz Milagros Pierrad que hizo una *jueza* graciosísima, y al Sr. Tojedo que dijo con mucha *vis* cómica su papel de *boticario rural*.

Bien los Sres. Espantaleón y Fernández, y de los demás no hablemos. Son unos *pobrecitos* que hacen lo que pueden por resolver el *problema* del cocido.

El Duque termina su primera etapa el día 28, después de una campaña de ocho meses, en la que los artistas han recogido muchos aplausos y la empresa muchos millares de pesetas. (Unos seis ó siete mil duros, aproximadamente.)

La última obra estrenada ha sido *El Cura del Regimiento*, de Sánchez Pastor y Chapí, que fué acogida con aplausos, aunque sus méritos, literario y musical, sean bien escasos.

La falta de originalidad y verosimilitud del libro, está suplida en parte con algunos chistes, en su mayoría de *brocha gorda*, pero la música, no solo carece de inspiración, sino que ni siquiera resulta agradable.

Esta compañía funcionará en el Teatro Cómico de esa, desde los primeros días de Mayo, separándose de ella la notable tiple Sra. Segovia, el galán joven Sr. Jerez y el bajo cómico señor Ramos.

Será sustituida, probablemente, por la dramática que dirige el Sr. Bueno, que actuará diez noches, y después se asegura que tendremos nuevamente género chico.

Y nada más por hoy.

GONZALO GONZÁLEZ.

26 Abril 95.

DESDE CÓRDOBA

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Mi distinguido amigo: Hace algún tiempo que no doy á Vd. noticias de espectáculos en esta ciudad, pero ha sido así, porque no los ha habido. Ahora empieza á descubrirse un nuevo horizonte que nos promete muchas diversiones.

El Domingo 21 se verificó en el Gran Teatro una función, organizada por varios aficionados de esta capital, con el concurso del notable tenor cordobés D. Rafael Bezares, que interpretó con acierto los difíciles números que tenía á su cargo. La preciosa romanza *Spirto gentil* fué la nota saliente del concierto, siendo llamado á escena varias veces entre nutridos y justos aplausos.

Pusiéronse en escena las obras cómicas *El Ventanillo*, *Los de Ubeda* y un monólogo titulado *Una Copla que redime*.

A la una terminó la función.

En la noche de dicho día, Domingo 21, inauguró sus tareas en el Teatro-Circo una compañía cómico-lírica, en que figuran como primeras tiples D.^a Isabel Hernando, D.^a Teresa Pesquer y D.^a Elena Placer, y como tiple característica doña Juana Espejo, siendo los primeros actores y directores de escena D. Enrique Lacasa y D. Casimiro Ortas.

Dicha compañía trae las obras últimamente estrenadas en Madrid.

Se han puesto en escena: *Chateau Margaux*, *La Czarina*, *Viento en Popa*, *La Indiana*, *Las Tentaciones de San Antonio*, etc., etc.

Todas las noches hay un lleno.

Están ultimados satisfactoriamente los detalles de muchos festejos que han de celebrarse en la próxima Feria de Mayo.

Habrà dos corridas de toros, para las cuales se ha contratado á *Guerrita*, *Reverte* y *Bombita*; corrida de novillos, en la que tomará parte *El Algabeño*, *Bebé Chico* ó *Conejo*; festival científico-literario, organizado por la Sociedad Económica de Amigos del País; el Veloz-Club celebrará carreras en el nuevo Velódromo; bailes en la caseta del Círculo de la Amistad; compañía de ópera, que actuará en el Gran Teatro, dirigida por el maestro Bretón, y en la cual figurarán la señora Kupfer, el Sr. Valero, y otros notables artistas, etc., etc.

Oportunamente daré á Vd. cuenta de todas estas fiestas.

Córdoba, 27 Abril, 1895.

ORLAND.

Tipografía y Litografía de José Benítez, Bulas 8.

ANUNCIOS

Teresa Colomer.—Profesora de piano y violoncello. Da lecciones particulares á domicilio y en el suyo. En la redacción de este periódico se reciben avisos.

Rafael Bocanegra.—Ancha, número 31.—Perfumeria y Fábrica de guantes.

Viuda de Juan González.—Gran camisería francesa. Especialidad en equipos para novias y en camisas para caballeros. Surtido completo en géneros de punto y demás artículos del ramo de camisería. Duque de Tetuan, 1 y 3.

Joyería y Relojería de Mexia Hermanos.—Talleres á la altura de los del extranjero. —Últimos modelos de París.—Se reforman alhajas antiguas.

Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

Colegio de la Infancia.—Método individual para limitado número de alumnos de 1.^a y 2.^a enseñanza.—Repasos especiales por enseñanza libre.—Clase de piano: 10 pesetas para alumnas ó alumnos extraños al colegio y 5 para los de este.

Academia preparatoria para Carreras especiales dirigida por los ingenieros militares D. Ignacio Beyens y D. Fernando Plaja.—Segismundo Moret núm. 4, principal.

Dr. E. Moresco, especialista en las enfermedades de los oídos y garganta.—Gabinete hidroterápico y electroterápico.—Horas de consultas, de doce á tres de la tarde. Martes, jueves y sábados, gratis á los pobres.—Hay servicio especial para señoras.—Calle de la Torre, 9 y 11.

Depósito Hidrográfico.—Librería gaditana de José Vides, San Francisco, núm. 28.—Cádiz.

Gran Fábrica de Pan de José Cano y Fuentes, Virgili 4 y 6.—Elaboración especial con trigos extremeños y aparatos privilegiados.

Luis Chaves.—Depósito de vinos de mesa.—San Pedro 24 y Rosario 1.

Gran novedad en fotografía.—Por un nuevo procedimiento (que es hoy un secreto), se hacen reproducciones de retratos mejorándolos y haciendo las variaciones que se quieran sin que pierdan el parecido, teniendo una satisfacción el dueño del establecimiento en presentar esta novedad á los precios corrientes en las Bellas Artes, Duque de Tetuan 27.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.***Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.****DIRECTOR, JOSÉ RODRIGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN:

En Cádiz, un mes, llevado á domicilio.	1	Peseta.
En id. id. recogido en la Administración	0'75	»
Fuera de Cádiz, trimestre adelantado	3	»
Id id. semestre id.	5	»
Id id. un año	10	»
Número suelto	0'30	»
Número atrasado.	0'40	»

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

NO SE SIRVE NINGUNA SUSCRIPCIÓN DE FUERA DE CÁDIZ SIN REMITIR ÁNTES EL IMPORTE.

PUNTOS DE VENTA:

La Equitativa, San José, 8.—*Centro de Suscripciones,* Sacramento, 42.—*Cisneros,* Columela, 37.
Librería de V. Ybañez, Duque de Tetuan, 35.—*Librería de M. Rodríguez,* Aranda, (antes Novena) 4.